



# Ni un paso atrás en cultura de seguridad

Afortunadamente, la aviación en su continua evolución y mejora, ha entendido en las últimas décadas la necesidad de incorporar procesos y conceptos que aportan mayor seguridad, calidad y transparencia al sector y a sus profesionales. Gestión de seguridad, cultura del reporte o cultura de seguridad, son algunos de esos términos que ya no resultan familiares, que se han ido introduciendo en el día a día de la aviación y que han demostrado su efectividad en la prevención y la mitigación de riesgos, en la detección de amenazas y en la generación de entornos de confianza y fiabilidad a la hora de reportar sucesos o errores.

Pero la teoría y la realidad no siempre coinciden y es preciso seguir insistiendo en las bondades de contar con una adecuada cultura de seguridad que, entre otras cuestiones, respete y proteja las decisiones facultativas de seguridad de los comandantes en el ejercicio de sus competencias.

Lamentablemente, nos encontramos aún con casos de pilotos que ejercen puestos de responsabilidad sin cumplir con todos los requisitos legales -de manera ilegítima, por tanto- y con colegiados que por ejercer con responsabilidad y criterio sufren consecuencias profesionales graves. Tener conocimiento de estos hechos lleva al COPAC a actuar de inmediato respaldando las buenas prácticas, denunciando los modos represivos y desfasados y poniéndolo en conocimiento de la autoridad aeronáutica para que intervenga según corresponda.

Denunciar hechos operacionalmente inseguros y éticamente reprochables es una obligación de este colegio profesional, más aún cuando los colegiados depositan su confianza en el COPAC para que actúe. Ni

la profesión, ni la seguridad aérea ni los usuarios del transporte aéreo pueden tolerar incumplimientos o decisiones arbitrarias que afecten al normal desarrollo de la operación aérea o a las decisiones adoptadas por un comandante.

Sin duda, queda mucho por hacer en materia de cultura de seguridad. La pandemia ha puesto el foco en otras cuestiones más urgentes e inmediatas por las circunstancias que hemos vivido -y que seguimos viviendo-, pero no podemos perder de vista la importancia de fomentar una verdadera cultura de seguridad en todas las organizaciones y operadores, grandes y pequeños, como el único y verdadero camino para mejorar y en el que no puede haber retrocesos. El COPAC está comprometido en esa tarea, que es la de todos, empezando por la AESA y terminando por todos y cada uno de los profesionales que formamos parte del sector, no solo pilotos.

No quisiera terminar sin hacer referencia al Día Internacional de las víctimas de accidentes aéreos y sus familias, que por primera vez se celebró el pasado 20 de febrero. El trabajo de la Air Crash Victims Families Federation International (ACVFFI) en los últimos años ha sido clave para que la OACI designe esta fecha de reconocimiento y de impulso a políticas de apoyo y respaldo a quienes sufren la tragedia que supone un accidente aéreo. Desde el COPAC compartimos ambos propósitos, desde la convicción de que no hay mejor apoyo que seguir trabajando cada día por la seguridad aérea y la prevención en favor de todos los usuarios del transporte aéreo. La seguridad es la inversión más rentable. Ese viejo adagio es más actual que nunca. •

*Carlos San José, decano del COPAC*